

Treinta y siete años después el pasado ya no es lo que era. El castigo a los responsables de la matanza del 2 de octubre sigue siendo una cuenta pendiente.

Se ahorra el IMSS \$2 mil millones al año con las plazas vacantes: sindicato

CAROLINA GOMEZ MENA ■ 36

Acosan católicos a evangélicos para que se vayan de un pueblo en Hidalgo

CARLOS CAMACHO, CORRESPONSAL ■ 30

columnas

- NAVEGACIONES • PEDRO MIGUEL 4
- DOMINGO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA 6
- BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME 16
- A MITAD DEL FORO • LEÓN GARCÍA SOLER 18

hoy

La Jornada semanal

opinión

- ROLANDO CORDERA CAMPOS 20
- NÉSTOR DE BUEN 20
- ANTONIO GERSHENSON 21
- GUILLERMO ALMEYRA 21
- LAURA ALICIA GARZA GALINDO 23
- MARCOS ROITMAN ROSENMAN 28
- ANGELES GONZÁLEZ GAMIO 34
- CARLOS BONFIL 10a



¡Mañana!

Y todos los lunes adquiera con su voceador un tomo de la Enciclopedia Salvat por sólo \$99.00

PROMOCION VALIDA PARA EL D.F. Y AREA METROPOLITANA

EJE CENTRAL

La muralla china

CRISTINA PACHECO

A unos metros del Zócalo y a las puertas de Palacio Nacional comienza la otra muralla china. La reconstruyen cada mañana cientos de vendedores de todo y de nada. Sus mercancías tienen el mismo sello de origen: *made in China*.

A las doce tañen las campanas de Catedral. Su voz metálica es derrotada por el coro de silbidos con que los comerciantes de Moneda recuperan sus dominios, se anuncian, se provocan, juegan. Esa música de fondo acompaña sus pregones. Veloces, desiguales, cantados al ritmo del reguetón y de la cumbia, improvisan el rap de las pequeñas cifras y la gran necesidad. *Todo parejo a diez. Estoy rematando a seis. ¡Pásele! ¿Qué le vendo? Sandalias de cincuenta pesos. Escójale lo que guste. Calcetines a cinco varitos. Ropa de gateador a quince la pieza. Veinticinco agujas por tres pesos. Su peluche desde treinta y cuarenta. Tres por cien...*

Los relojes chinos marcan el tiempo, las figuritas giran en el mínimo escenario de las cajas musicales; los destellos de la bisutería enmarcan la ruta

del ciego que golpea los adoquines con su bastón improvisado; el olor de las pajuelas aromáticas se ahoga en el perol de la fritanga.

A las puertas del Museo Nacional un indígena con lentes oscuros toca la armónica mientras su mujer —envuelta en un rebozo tan sutil como una telaraña— monta guardia a su pobre artesanía: cuatro piezas tejidas con palma. Juntas, sumando su volumen y su sombra, apenas se distinguen entre montañas de ropa deportiva, cascadas de pelucas sintéticas, ríos de vajillas irrompibles y servilletas desechables.

La música de la armónica se diluye cuando una vendedora de compactos le impone a la mañana el reguetón de moda que interpreta el conjunto de don Omar: *Corazón, corazón: no pierdas la razón; corazón, corazón, vuelva ya corazón*. En el puesto vecino se escucha con más fuerza una cumbia.

Aturdidos por el duelo musical los visitantes avanzan rumbo a Santa Inés. Hacen un alto en su peregrinaje y, sobre las puertas que narran los martirios de la santa, leen dos avisos: "Homeópata

naturista/psicólogo. Horario de 9:30 a 6:30". Siguen su camino y ponen a prueba su capacidad de equilibrio para no tropezar con las mercancías desechables. *¡Compre lo de moda, lo de hoy!*

En la esquina de Jesús María, donde Moneda se convierte en Emiliano Zapata, está el altar a la Santa Muerte. La inmensa figura reina bajo un cielo hecho con plásticos de colores. A sus pies hay dos botellas de tequila y un cenicero con cigarrillos encendidos. El humo se eleva hacia la Todopoderosa que, desde las cuencas vacías de sus ojos, parece contemplar los esfuerzos de quienes se aferran a la última tabla de salvación.

La casa al final de la muralla

Como en muchos otros puntos de la ciudad, el incontenible aumento del comercio en vía pública cambió el ritmo y la atmósfera de la calle. Algunas vecindades se convirtieron en plazas comerciales; se transformaron en bodegas, tiendas o talleres todas las casas, excepto una. Está marcada con el número 44. Data del siglo XVIII. Es de dos pisos, tiene once habitaciones y un patio adonde, como por un milagro, no llegan los rumores de la calle.

A PAGINA 38

MARCHA EN CORCEGA CONTRA PRIVATIZACION DE UNA NAVIERA



REUTERS

La policía antimotines francesa disolvió una masiva protesta contra la desincorporación parcial de la Sociedad Nacional Córcega-Mediterráneo